

# EDITORIAL

Cuando se escribe este editorial acaban de comunicar que el atroz incendio de Venta del Moro (afectante casi en su integridad al Parque Natural de las Hoces del Cabriel) está controlado, que no extinguido. Esto pasa un 8 de julio de 2022 a las ocho de la tarde. Un domingo 3 de julio hacia las tres de la tarde un rayo originó el primer foco de un incendio que se ha extendido hasta unas 1.400 hectáreas, casi todas ellas en nuestra valorada Derrubiada, con un severo impacto medioambiental, económico, afectivo y paisajístico. Las bajadas al río Cabriel durante muchos años ya no serán las mismas. Esa foresta infinita, compacta y homogénea ya es cosa del pasado hasta no saber cuándo... Cultivos, flora, fauna y paisaje severamente afectados.

Para sofocar el incendio se movilizaron centenares de efectivos externos (bomberos forestales, UME, agentes medioambientales, guardia civil y autonómica, SAMU, 112...), además de Ayuntamiento, fincas privadas y vecinos. El pueblo agradeció la generosa entrega de los recursos humanos movilizados que pudieron parar lo que podía haber sido una catástrofe mayor.

No obstante, desde el minuto uno se está pensando en el después del incendio. Con los tocones aún humeando, se convocó la Junta del Parque Natural donde la Asociación cuenta con su representante. Se informó de los planes inmediatos de actuación y de las líneas de ayuda a convocar. Se pidió compromiso e inmediatez. No se puede perder tiempo. Debemos mantener la cobertura vegetal para que con el paso del tiempo la Derrubiada vuelva a ser lo que siempre fue.

Con el incendio se ha demostrado la importancia de mantener a la población rural, pues gracias a los cultivos se pudo parar la catástrofe en las cercanías de Casas de Moya. Los expertos inciden en que se producen incendios de mayores magnitudes debido a la despoblación que conlleva el abandono de cultivos, la ausencia de ganado y un monte más impenetrable y denso por no utilizar sus recursos para leña y otras utilidades. Así quedan masas forestales desordenadas y desproporcionadas con mucho combustible. Falta de limpieza de monte, más cortafuegos o laborizar terrenos perdidos son algunos de los aspectos a considerar.

El Parque Natural es uno de los sostenes del municipio donde agricultores tienen sus cultivos, las empresas de deporte de aventura su lugar de actuación, los cazadores sus cotos y todos los venturreños su alma. Estaremos vigilantes para que se actúe diligentemente para restaurar en lo posible el desastre.